

ECONOMÍA

El temor por el descontrol fiscal de las autonomías crece en Bruselas tras el 24-M

Las comunidades deberán ajustarse este año otros 10.000 millones para cumplir con los objetivos de déficit fijados por el Gobierno

Según el programa, el desfase presupuestario no debería superar en 2015 el 0,7% del PIB

BRUSELAS. El club es el club. Con sus socios, sus reglas, sus derechos y, sobre todo, sus obligaciones. Y España forma parte de esa «familia», como gusta decir ahora en Bruselas, en pleno fragor de las durísimas negociaciones con el nuevo Gobierno griego liderado por la izquierda radical de Syriza. Ganará Bruselas, siempre lo hace. Ya sea en Grecia o en la propia España, incipiente foco de preocupación política de la Unión Europea tras un 24-M que ha confirmado los peores temores de la capital comunitaria. La incertidumbre se ha apoderado de la cuarta potencia del euro, del «alumno ejemplar» en materia de reformas. De esa España que tanto gusta en Alemania pero que no parece gustar tanto a los españoles.

«La mejora es notable, pero es que todavía queda muchísimo por hacer. Por ejemplo, mirar las cifras de paro, de déficit, de deuda...», advierten fuentes comunitarias. «No se nos escapa la situación política, pero los años electorales no deben impedir actuar en materia reformista», recalca hace un mes el comisario de Asuntos Económicos,

Pierre Moscovici. Después del 24-M, del elevado coste político pagado por el PP, quizá Mariano Rajoy no lo tenga tan claro.

Cuando los burócratas comunitarios se refieren a las elecciones españolas, las asocian con la palabra «riesgo»: de que la política coto-placista impere, de abandonar la senda reformista y la consolidación fiscal exigida por Bruselas.

«Nosotros no tenemos preferencias, no decimos quién debe gobernar o qué tipo de decisiones tienen que adoptar los Gobiernos nacionales, solo decimos que hay unos objetivos comunes que deben ser cumplidos», recalcan las fuentes.

La biblia comunitaria se llama Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que cifra los límites del déficit y de la deuda pública en el 3% y el 60% del PIB, respectivamente. Con el endeudamiento apartado a un segundo plano para evitar el colapso de la UE en los duros años de la crisis, Bruselas ha centrado todos sus esfuerzos en la consolidación fiscal de los presupuestos nacionales. España, tras recibir tres ampliaciones de plazo en los últimos años, está cumpliendo con lo pactado. Aun así, cerró 2014 con el

5,7% de déficit, el peor guarismo de la eurozona, solo por detrás de Chipre. Dicho de otro modo, Hacienda gastó 60.000 millones más de lo que fue capaz de ingresar. Y mientras tanto, Alemania, por ejemplo, ya gasta lo que ingresa.

«Deterioro» de las regiones

Este año hay que cerrar al 4,2%, lo que implica ajustar otros 15.000 millones, y en 2016 en el 2,8%, es decir, sumar otros 14.000 al esfuerzo de este año. Bruselas, sin embargo, estima que se incumplirá la meta fijada y se quedarán los porcentajes en el 4,5% y el 3,5%. El único consuelo es que Francia se convertirá en el peor alumno de la clase junto a España.

Pese a las proclamas que anuncian la recuperación, el esfuerzo

fiscal que aún queda es ingente. De España como país, pero sobre todo como Administración de administraciones. Porque si algo preocupa en Bruselas son las comunidades autónomas, como advierten todos los informes técnicos desde hace ya mucho tiempo.

El balance de 2014 es demoledor. El desfase se cifró en torno a 7.000 millones, pues deberían haber cerrado en el 1% del PIB pero el déficit se disparó hasta el 1,66%. Solo cumplieron tres: País Vasco, Navarra y Canarias. Las otras 14, no. Y algunas, con notables suspensos como los registrados por Murcia, Valencia, Castilla-La Mancha, Baleares o Extremadura. Sí, todas gobernadas por el PP en la pasada legislatura.

¿Y ahora, qué? Llegan aires de cambio, nuevos bríos políticos impulsados desde la izquierda. Nuevas proclamas de que la era de los ajustes ha terminado. Ahora bien, o el Ministerio de Hacienda cambia su programa macroeconómico enviado a Bruselas, o las autonomías –sea cual sea el signo político de sus gobiernos– deberán cumplir un déficit del 0,7% este año, del 0,3% el que viene, del 0,1% en 2017 y del 0% en 2018.

En conjunto, y tomando como referencia el cierre de 2014, el ajuste se cifra en 17.000 millones. De modo que o se contiene el gasto o se suben impuestos: puras matemáticas. Solo este año, de cambio para muchas autonomías, la consolidación será de 10.000 millones.

ADOLFO LORENTE

TRAS LAS ELECCIONES

MOODY'S NO CAMBIA SUS CALIFICACIONES

Marisol Blázquez, analista de gobiernos regionales y locales de España de Moody's Public Sector Europe, asegura que el resultado de las recientes elecciones no va a influir en su valoración de la solvencia de estas administraciones, porque aún es «pronto» para valorar si un gobierno de izquierdas se va a «comportar peor» que un ejecutivo de derechas. Blázquez recalca que solo por el

hecho de que cambie el gobierno de una administración no tiene por qué cambiar la visión de Moody's, que valora la solvencia crediticia de la región. «A nosotros nos da igual quien gobierne, el caso es que esté saneada», remarcó. La analista admitió que un gobierno más de izquierdas suele ser más expansivo en gasto social, pero agregó que esto puede obedecer no a un aumento general,

sino a un cambio en la estructura del presupuesto para dedicar más al gasto social y menos a otras partidas. Que tras las elecciones municipales surjan más gobiernos de coalición o en minoría –dice– no tiene por qué ser un «mayor problema» y, aunque tras estas cueste un poco más sacar adelante las cosas, con acuerdos puntuales siempre pueden aprobarse las propuestas. **EP**

Entregados los premios de la Cátedra de Empresa Familiar

María Serrano, Sandra Muro y Esther Nogueras recibieron un reconocimiento por sus buenas calificaciones

ZARAGOZA. Las estudiantes María Serrano, Sandra Muro y Esther Nogueras recibieron el pasado martes en la sala Pilar Sinués del Paraninfo de la Universidad de Zaragoza los premios obtenidos como poseedoras de las mejores calificaciones en las pruebas de evaluación del Curso Gestión y Gobierno de la Empresa Familiar (2013-2014). En esta cuarta edición de Premios de la Cátedra de Empresa Familiar, Serrano quedó en primera posición, mientras que Muro la siguió quedando en segunda posición y Nogueras se llevó el tercer premio.

El galardón recibido tiene carácter económico y además conlleva la posibilidad de realizar prácticas en empresas de tipo familiar.

En la ceremonia, además, se llevó a cabo la entrega de diplomas



Las premiadas, con las autoridades de la Cátedra, en la sala Pilar Sinués del Paraninfo. AFEA

a los estudiantes del curso 2014-2015, con la participación de los profesores de la Cátedra y autoridades académicas.

La Cátedra de Empresa Familiar, que está patrocinada por Saica y La Caixa, ha contado en este curso con 40 estudiantes matriculados, lo que «da clara muestra de la buena acogida que está teniendo el curso, ya que cada año se siguen incrementando el número de solicitudes al mismo», según subrayan sus organizadores, que manifiestan su «más sincero agradecimiento por su apoyo» a las dos empresas patrocinadoras.

En la entrega de premios y diplomas de la pasada semana quedó patente la buena acogida por parte de los asociados, el apoyo a la Cátedra y a la importancia que tienen este tipo de materias en la educación de los jóvenes que empiezan en la universidad, acercando la realidad de la empresa a las materias impartidas docentes. Como novedad, este año se ha puesto en marcha el título propio de Experto universitario en gestión de empresas familiares.

HERALDO